

Fr. Angel Montoya, OFM

Rector

Hermanos estudiantes de la Fraternidad "Gabriele M.

Allegra" Colegio Internacional San Antonio - Roma

Nairobi, Kenia, a 26 de enero de 2024

Queridos hermanos,

¡El Señor les dé la paz!

Me uno a ustedes desde Nairobi, donde estoy participando con el Definitorio general en la reunión de los Ministros, Custodios y Presidentes de nuestras Entidades en África, para saludarles en la memoria del "Beato Gabriele Maria Allegra", amante apasionado de la palabra de Dios y de la misión, antiguo alumno del Colegio Internacional San Antonio en Roma.

A través de Fr. Vjekoslav Milićević, que me representa, deseo recordarles la fuerza dócil e inquebrantable de este humilde hermano menor, que recorrió el mundo desde su pequeña aldea para convertirse en eco y presencia de la palabra de salvación del Evangelio.

He tenido la gracia de vivir con un fraile misionero del mismo país y compañero de prisión del Beato. Con frecuencia me recordaba cómo este distinguido estudioso, capaz de hablar varios idiomas y de poner en marcha innovadores proyectos religiosos y culturales, estaba dispuesto a limpiar suelos y retretes con sus manos y a servir a cualquiera que necesitara atención. La ciencia no le impidió el cuidado maternal y fraterno, los títulos que ostentaba no eran mayores que el de fraile menor. He aquí el verdadero hijo de San Francisco, como leemos en la Regla no bulada:

«Por eso, por la caridad que es Dios, ruego a todos mis hermanos, predicadores, orantes, trabajadores, tanto a los clérigos como a los laicos que se esfuercen por humillarse en todo, y no gloriarse ni gozarse en sí mismos, ni exaltarse interiormente de las palabras y obras buenas, y hasta de ningún bien que dios hace, dice y obra alguna vez en ellos y por ellos, según lo que dice el Señor: "Mas no os alegréis de que los espíritus se os sometan"» (1R 17,5-6).

"Con este sentimiento, les deseo una buena fiesta y un buen encuentro fraterno, para que el ejemplo del Beato Gabriele Maria siga inspirando el tiempo que pasen en Roma para sus estudios, sin poner entre paréntesis la vida evangélica de los Hermanos Menores, que es nuestra vocación y la fuente de nuestra verdadera alegría, que se compartira a muchos cuando regresen a sus Entidades".

Me despido con la Bendición de San Francisco y con afecto fraterno.

Fr. Massimo Fusarelli, OFM

Ministro general

Prot. MG 16/2024